



Sobre los CDC, el EIS y la CIA médica.

Bryan Ellison
Dr. En Biología molecular y Filosofía

Traducción Viviana Diogo

– Pregunta: ¿Qué es el Epidemic Intelligence Service (EIS)?

– Ellison: En 1949, los Centros para el Control de las Enfermedades contrataron a un catedrático de salud pública de la Universidad John Hopkins, llamado Alexander Langmuir.

Querían expandir su autoridad y su poder, y creyeron que la mejor manera de hacerlo era establecer una rama dedicada a detectar epidemias cuando aún son muy reducidas. A partir de ahí, se podrían convertir en crisis a través de los medios de comunicación y provocando el pánico en el público.

En 1951, Langmuir puso en marcha el EIS, que en la actualidad toma bajo su ala entre unos 80 y 100 licenciados al año provenientes de facultades médicas o escuelas de posgraduado, y los forma durante varias semanas hasta que sepan hacer epidemiología al estilo de los CDC. Después, los envían a una misión que dura dos años, pagada por los CDC, en la que prestan sus servicios a departamentos de salud locales o estatales, y al mismo tiempo registran las enfermedades e informan de ellas a los CDC. De esta manera, los CDC se procuran un sistema de aviso precoz que les permite exagerar, hasta convertir en epidemias, enferme-



dades que, de otra forma, nunca serían acontecimientos importantes.

En realidad, el EIS, a lo largo de los años, ha actuado como el ojo y el oído invisibles de los CDC. Todos sus miembros, incluso después de la misión de dos años, están en permanente reserva y no sólo actúan como representantes permanentes de los CDC a un nivel informal, en cualquiera que sea la capacidad o la tarea que se les encomiende, sino que también se les considera oficiales que, en cualquier momento de sus vidas, pueden ser llamados al deber en caso de declararse una emergencia nacional.

Estos oficiales del EIS se pueden encontrar en muchos lugares; uno de los Cirujanos Generales del ejército de Estados Unidos era un licenciado de EIS. Se pueden encontrar en la Organización Mundial de la Salud, en compañías farmacéuticas, en

puestos en los gobiernos estatal y federal, en los principales hospitales, en consultas privadas, e incluso en la persona de Lawrence Altman, el escritor médico jefe del New York Times, cuyos escritos médicos marcan la pauta para el contenido y el tono de la cobertura médica a nivel de la nación entera.

Así pues, la red de EIS se ha vuelto muy influyente y a principios de los 90 estaba formada por casi dos mil licenciados.

Casi todos ellos mantienen su lealtad a los CDC. Estas personas ayudan, en la práctica, a detectar y exagerar epidemias, y a que se culpe de ellas a enfermedades infecciosas.

El EIS tuvo mucho que ver con que el sida fuese visto como una plaga infecciosa en 1981.

– Pregunta: ¿De qué manera?

– Ellison: Si el sida fuese infeccioso se propagaría más allá de los grupos de riesgo. El sida sólo se observaba en hombres homosexuales. Por eso los CDC querían que pareciera que el sida se estaba propagando a los usuarios de drogas por vía intravenosa, a las personas que recibían transfusiones sanguíneas, y a la población general.

Así que enviaron agentes del EIS para que encontrasen heroinómanos con neumonía que pudiesen ser "reclasificados" de enfermos de sida. Entonces empezó a parecer que el sida se estaba propagando a los heroinómanos.

A continuación, peinaron los hospitales para encontrar hemofílicos con enfermedades similares al sida. Encontraron un hemofílico en Colorado que se estaba muriendo de hemorragias internas y hemofilia, pero que también tenía neumonía como efecto

colateral de la hemofilia. Se rebautizó su neumonía como sida, y a partir de ahí, los CDC declararon que el sida se había transmitido a las provisiones de sangre.

–Pregunta: ¿Era esta persona VIH-positiva?

–Ellison: Nadie lo sabe, porque la prueba del VIH todavía ni siquiera existía. No se había descubierto aún el VIH; hasta ese momento, todo lo que estas personas tenían era una neumonía, que se rebautizaba como sida.

Se enviaron otros agentes de EIS a Florida y Haití para que entrevistasen a los haitianos, que se estaban muriendo de hambre y malnutrición, y sufrían de tuberculosis. Su tuberculosis fue rebautizada como sida, así que ahora el sida se había "propagado" a los haitianos. Más adelante, se dio la vuelta a la historia y se dijo que el sida se propagó de los haitianos a los norteamericanos.

La cuestión es que ahora estaban haciendo creer que el sida se estaba propagando fuera de los grupos de riesgo al reclasificar enfermedades antiguas bajo un mismo nombre: sida.

El EIS fue el brazo que los CDC utilizaron para hacer creer que el sida es infeccioso y, de ahí, iniciar la búsqueda del virus.

–Pregunta: ¿No pasó algo como que los agentes del EIS estaban en dos grupos opuestos y hacían parecer que existía una controversia?

–Ellison: Ha existido un debate en torno al sida desde mitad de la década de 1980. En general, la posición de la izquierda progresista ha sido la de que debemos tratar el sida como una discapacidad, y otorgar a las víctimas del sida todos los derechos civiles habidos y por haber. La postura de la dere-



cha conservadora religiosa ha sido la de que se necesitan medidas de emergencia como cuarentenas o medidas de salud pública muy estrictas para prevenir que los VIH-negativos contraigan sida de las víctimas del sida.

Hasta cierto punto, los CDC fabricaron ese debate en su totalidad, y sin duda ayudaron a dirigirlo.

Los CDC financiaron e incluso establecieron las organizaciones de activistas del sida dentro de la comunidad homosexual para asegurarse de que todas seguían el camino del VIH. Y financiaron el principal grupo asesor de William Dannemeyer y otros líderes de la derecha religiosa, entre ellos, Pat Robertson –llamado Americans for a Sound AIDS Policy (ASAP; Americanos para una Política del Sida Inteligente. NT: ASAP también es una forma abreviada de decir "as soon as possible": "lo antes posible").

A pesar de algunas pequeñas diferencias, tanto la izquierda como la derecha respaldaron el aumento de la financiación y del poder para los CDC y el gobierno federal en la batalla contra el sida. Ambos lados se creyeron que el VIH provoca el sida. Con semejante lucha dialéctica, los CDC han procurado desde 1984 que, en el fragor de la batalla, nadie se pare a pensar por un momento que quizás ambos bandos tomaron el camino equivocado.

– Pregunta: ¿Puede Vd. documentar todo lo que está diciendo?

– Ellison: Los propios CDC lo han documentado.

Declaran con orgullo cómo, a pesar de las diferencias entre estos diversos grupos, han sido capaces de, tal y como ellos dicen,

"educar a todo el mundo y asegurarse de que todo el mundo reconoce el peligro que supone el VIH", todo para el provecho de los CDC.

En otras palabras, los CDC han declarado ellos mismos que crearon deliberadamente estas organizaciones con el propósito de conseguir que todo el mundo creyese en el VIH.

– Pregunta: En referencia directa al mandato dado en *Confronting AIDS*, la "biblia de la ortodoxia del sida", Donald Francis, un licenciado de EIS, pedía que se pusiesen en práctica cinco pasos con el fin de expandir la autoridad de los CDC. Usted habla de ellos en detalle en su libro. Dan miedo. Háblenos de ellos.

– Ellison: En su plan "Operación Control del Sida", Donald Francis ideó en 1984, tal y como había pedido la administración Reagan que se hiciese, un plan que desde entonces se ha convertido en la Guerra contra el Sida, y que todavía se sigue poniendo en práctica.

Don Francis pidió que se tomasen medidas para aumentar el poder y la autoridad independiente de los CDC para que el Congreso no pudiese desautorizar a los CDC o imponer otras ideas.



Crítica

Hizo un llamamiento para que se nacionalizase a nivel federal la producción de vacunas. Hizo un llamamiento para el análisis universal del VIH, y el registro de esas personas en bases de datos centralizadas, y la asignación de asistentes sociales a cualquiera que fuese VIH-positiva, y todos esos asistentes sociales presentarían informes a los CDC.

Hizo un llamamiento para la adquisición federal de las escuelas públicas con el objetivo de forzar la educación sobre las relaciones sexuales anales y los condones desde los primeros años de la educación escolar, aunque los padres protestasen. Los padres ya no tendrían poder sobre este asunto. Don Francis ha pedido, en suma, que se adquirieran todas las agencias locales y estatales, y que pasen, gradualmente, a estar bajo el control federal de los CDC, como única jerarquía encargada de informar al gobierno en Washington D.C.

También se ha jactado de la oportunidad que la epidemia del VIH ha brindado a las

agencias de salud pública para construir una gigantesca infraestructura que se pueda utilizar para promover cualquier tipo de acciones sobre la salud pública en el futuro.

Fuente

Fragmento de la entrevista con Bryan Ellison hecha por Karen Reedstrom

Revista Full Context, noviembre 1994.

Contacto. 23117 Starr Rd D-1. Royal Oak MI 48073. USA.

Contacto con el autor

Inside Story Communication. 190 el Cerrito, plaza nº 201 CA 94530.

* Nota hemos publicado otras entrevistas con B. Ellison en la revista nº 37 y en el libro Repensar el SIDA entrevistas con los disidentes.

